

perar por lo natural la misma esterilidad que en el peñasco, á diferencia que sobre la *greda* se ve que apunta una yerva corta.

Sin embargo, con el método que daré, todos los suelos, á distincion del peñascoso, se podrán disponer de modo que sean de una mediana fertilidad; pero prevengo, que el gasto será considerable, respecto el provecho, siendo tierra arrendada, por poco que pague; y solo hay un modo de animar el cultivador, que es el de arrendarle la tierra por muchos años, para que tengan tiempo de aprovecharse del cuidado y atencion que ha puesto en el cultivo, ó que el propietario se determinó á ponerla en valor á sus expensas, lo que conviene mas para sí y para el estado.

Con claridad se ve, que en todos los casos expuestos el cultivador puede distinguir en general la naturaleza del suelo, mirando y exâminando la superficie ó tez de la tierra: voy á enseñarte ahora cómo podrás juzgar de ello por sus producciones.